



Las Carnestolendas

Entremés

Pedro Calderón de la Barca



PERSONAJES

UN VEJETE.

RUFINA.

MARÍA.

LUISA.

EL GRACIOSO.

UN HOMBRE AL REVÉS.

EL REY QUE RABIÓ.

MARTA CON SUS POLLOS.

LA DAMA QUINTAÑONA.

MARICASTAÑA.

PERICO EL DE LOS PALOTES.

Músicos.



Dentro el VEJETE, RUFINA, MARÍA y LUISA.

VEJETE

¡Rufinica, Rufina, Rufinilla!

RUFINA

¿Hay tal rufincar? ¿Hay tal tarabilla?

¿Llamas, padre?

VEJETE

En tu cuerpo, relamida.

RUFINA

¿Qué menos digo yo?

VEJETE

Así, raída.

¿a dónde estás, exenta?

RUFINA

En esta sala.

VEJETE

Venid, dame la capa noramala.

RUFINA

Tómela vuesarced que ahí está puesta.

VEJETE

Descarada respuesta.

¿Pullas me echáis, pedrada?

(Salen las tres tras del VIEJO.)

RUFINA

¡Ay, Señor, no hay que decir nada!

MARÍA

Padrecito del alma, lindo, hermoso...

LUISA

Amo, galán de cuerpo y talle airoso...

RUFINA

Padrecito, almacén de Navidades...

LUISA

Inventor del mantenga y el sepades.

MARÍA

Ansí tus años que son cuatro veintes...



RUFINA

En Tetuán los cuentos.

MARÍA

Pues el cosquilloso tiempo nos convida

de las Carnestolendas, por tu vida,

que nos dejes hacer una Comedia.

VEJETE

¡Miren pues que Riquelme ni que Heredia

para representar! Mejor sería

gastar la noche y día

en hacer su labor.

LUISA

Lindo regalo.

RUFINA

Escupa, padre, que ha mentado el malo:

vaya arredro, patillas,

La labor deste tiempo es casadillas.

VEJETE

¿Yo gastar en Comedias mi dinero?

¡Para compraros de comer lo quiero!

MARÍA

Si licencia nos das que la estudiemos,

a comedia y a agua ayunaremos.

VEJETE

¡Oh, loco tiempo de Carnestolendas

diluvio universal de las meriendas

feria de casadillas y roscones,

vida breve de pavos y capones

y hojaldres, que al Doctor le dan ganancia

con masa cruda y con manteca rancia!

Pues ¿qué es ver derretidos los mancebos

gastar su dinerillo en tirar huevos?

LUISA



En esto su locura manifiestan,
que mejor es tirarnos lo que cuestan.

RUFINA
¡Y cómo! Veinte huevos azareños
le cuestan veinte reales a sus dueños.
Tíranmelos y mánchanme un vestido,
quedo yo pesarosa y él corrido
sin alzar más cabeza en todo el día.

MARÍA
Pues ¿cuál querré yo más, por vida mía,
estas galanterías criminales,
o en dinero civiles veinte reales?

RUFINA
[Aparte.]
(Luisa, agora es tiempo de lograr mi traza.

LUISA
Yo voy y a tu galán clavo esta maza.

(Vase.)

RUFINA
Mucho hay que temer estas contiendas,

VEJETE
No hay quien no tema en las Carnestolendas:
el capón tome muerte supitaña,
el gallo ser corrido en la campaña,
el perro, de la maza el desconcierto,
las damas, de que el perro sea muerto,
las estopas de verse chamuscadas,
las vejigas de verse aporreadas,
--
la sartén si su tizne alguno pringa,
el agua que la sorba la jeringa,

el salvado de andar siempre pisado,



siendo a un tiempo salvado y condenado,
Cercadas nuestras ganas estos días
de ejércitos de mil pastelerías,
y tal hambre en el cerco padecemos
que hasta las herraduras nos comemos.

MARÍA
Mas todo, padrecito, se remedia.

VEJETE
¿Con qué, hijitas rollonas?

LAS DOS
Con comedia.

RUFINA
De otro entretenimiento no gustamos.

LAS DOS
Comedia, como Iglesia, nos llamamos.

(Sale el GRACIOSO, con maza, tras LUISA, que se esconde detrás de RUFINA.)

GRACIOSO
¿A mi maza?

LUISA
¡Socorro!

GRACIOSO
Picarona,

¡a mí, convaleciente de fregona,

que sin valer dos habas,

hoy te enmoñas y ayer fregonicabas!

¡Vive Dios! Si no fuera (no te espante)

porque no tengo cólera bastante,

que un disparate hiciera,

y con saber las calles, me perdiera.

¿Yo con maza? ¿Soy mona? ¿A mi mamola?

¿Tan despegado soy que me echáis cola?

¡A mí cola! ¿he perdido alguna Cátedra?



¿Soy escabeche que, vendido a solas,
por un cuartillo más es todo colas?

LUISA
Pues ¿qué le han hecho? Diga...

GRACIOSO
Estregadera
de cuanto barro hay en Talavera,
¡hacer pulpo a un cristiano!

MARÍA
A los cristianos
de cuando en cuando los querría paganos.

GRACIOSO
¿Paganos? ¿Qué decís?

RUFINA
Tonto sois vos
que no paganos, sino paganós.

GRACIOSO
Beso tus pies, que rabio por besallos,
por ver si las deidades crían callos.

--
VEJETE
Señor, perdone usté aquesta moza,
que este tiempo en el cuerpo las retoza.
y váyase con Dios. Cerrad aquí, ¡hola!,
que no quiero pependencias por la cola.
Que yo voy, pues con esto se remedia,
a buscar quien os haga una Comedia.

GRACIOSO
¿Comedia ha dicho? ¡Pues no hablara antes!
Comedia le daré y representantes,
toda gente muy diestra.

VEJETE
¿Búrlase vuesarced?

GRACIOSO
Oiga la muestra...



VEJETE

Tráiganle de almorzar, que darle quiero
con que corte la cólera primero.

(Vase LUISA.)

GRACIOSO

Pues primero, aunque esté representando,
comeré y beberé de cuando en cuando,
que soy hombre, por Dios, de digo y hago,
tan presto represento como trago.

(Sale LUISA con un plato con algo y un jarro de vino.)

LUISA

Aquí tiene usasted un desayuno.

GRACIOSO

Poca cosa, mas basta para uno.

MARÍA

¡Ay cual zampa! ¡Jesús! ¿qué hambre es ésta?

LUISA

Parece que lo come por apuesta.

VEJETE

Hombre, ¿comes o engulles?

GRACIOSO

Lindo chasco,

pocas cosas, señor, nunca las masco.

(Come aprisa y bebe.)

--

MARÍA

¿Niño se le hace el jarro?

VEJETE

Darle un poco.

RUFINA

¡Qué bien que ensarta aljófares el mozo!

LUISA

¡Los tragazos que echa, Jesucristo!

GRACIOSO

Pues lleve el diablo el que en la boca he visto
ansí. Se me olvidaba de decillo,



¿ustedes no querrán un bocadillo?

VEJETE

¿Falta más que comer?

GRACIOSO

Nada me sobra.

Salga Prado Y empiece aquesta obra.

(Agora ha de remedar a PRADO con una décima o soneto.)

Seca está la boca: quiero

echar una rociada,

que entre col y col, lechuga,

dice un adagio en España.

(Bebe.)

VEJETE

Lindamente le remeda.

GRACIOSO

¡Muy bien!

RUFINA

¡Muy bien! En mi alma

que le ha hurtado voz y acciones!

MARÍA

A Prado le harán gran falta.

(Pónese una barbilla y gorra chata.)

--

GRACIOSO

Sale un vejete arrugado,

con barbilla, y gorra chata,

tan temblona la cabeza

como papanduja el habla,

y dice a dos hijas suyas:

"Por San Lesmes, por la lanza

de Longinos, que esta fiesta

las retoza a las muchachas

en el cuerpo, y de cosquillas



se concome la criada".

VEJETE

Esta habla es muy oscura.

GRACIOSO

¿Tiénela usted más clara?

La garganta tengo enjuta:

rociemos la garganta.

(Bebe.)

RUFINA

No sé yo de qué está seca,

estando tan bien regada.

(Pónese mascarilla y bonete colorado.)

GRACIOSO

Ahora sale el negrillo

requebrando a estas damas,

con su cara de morcilla

y su bonete de grana.

¿Quelemole usted,

Luisa, María y Rufiana,

que le demuestro colaciones

que aquí las traemos gualdadas,

mucha de la casamueza,

mucha de la cagancaña,

cagalón e cochelate,

calameros, merdaelada,

turo para usted?

RUFINA

¿A quién digo, camarada?

Yo le perdona mi parte,

que tan espesas viandas

entre once y doce serán



mejores para vaciadas,

(Toma una espada por el hombro, y el jarro en la mano, bebiendo a menudo.)

GRACIOSO

Ahora sale un finflón,

o tudesco de la guarda,

hablando mucho, y aprisa,

y sin pronunciar palabra,

con su tizona en la cinta,

y en el jarro la colada,

dice echando treinta votos,

como quien no dice nada.

(Habla lo que quisiere a lo tudesco, y bebe, y luego hace que está borracho.)

¡Jesús, qué bochorno! Quiten

dese brasero las ascuas:

¿dónde van tantas linternas?

No mirarás corno pasas,

Judiguelo, hijo de puta,

¡Por Cristo! Si no mirara

que eres clérigo...

VEJETE

¿Yo clérigo?

GRACIOSO

Sí, clérigo tú y tu alma.

¿A mí zancadilla? ¡Oh, perro!

¡Qué donosa zangamanga,

que paguen los tristes pies

lo que la testa es culpada!

Allá va, cómate lobos,

vaya un sueñecillo, vaya,

pero téngole ligero,



no hagan ruido, camaradas.

(Échase a dormir.)

RUFINA

Padre, cayó el pecador.

VEJETE

Pues mientras que se levanta,

voy por un esportillero

que a su casa guíe la danza,

que en esto viene a parar

el que de beber no para.

(Vase, y levántase el GRACIOSO y habla en juicio.)

GRACIOSO

¿Fuese el viejo?

RUFINA

Ya se fue.

GRACIOSO

¡Lo que me cuestas, ingrata!

RUFINA

Más me cuestas tú, pues pierdo

por ti, mi hacienda y mi casa.

LUISA

¿No miran que vendrá el viejo?

Váyanse ya, ¿qué se tardan?

RUFINA

¿Y el dinero?

MARÍA

Va en la bolsa.

GRACIOSO

¿Y las joyas?

LUISA

En la manga.

(Vanse [todos] y sale el VEJETE.)

VEJETE

No se halla un esportillero



por un ojo de la cara.

¡Mariquita, tararira!

¡Rufinica, zarabanda!

¿A Luisica? ¡a esotra puerta!

Aún peor está que estaba:

Y mis joyas volavérunt.

¡Oh, comedor de mis arcas!

Que me robéis a mis hijas,

vaya con el diablo, vaya,

que eran prendas que comían.

Mas mis joyas... Arre, parda,

que estas cosas son del tiempo

del Rey que rabió en España.

(Sale uno con una corona, y una mano de mortero por cetro.)

REY

Yo soy el Rey que rabió.

(Cantando como mojiganga.)

Si su hija te dejó,

su trabajo le costó,

y sus tragos al pobrete.

¿Qué los quieres? Anda, vete,

déjalos, avariento vejete.

(Repiten estos dos versos y bailan los dos.)

VEJETE

¡Vive Dios, que el sonecillo

hará bailar una tabla!

Pero no se lo ha de haber

allá con sus pollos Marta.

(Sale RUFINA con sombrero y mantellina y una mantellina y toca arrebozada.)



RUFINA

Yo soy Marta con sus pollos,
líbrame destos escollos,
que yo te daré pimpollos,
que te vuelvan mozalbete.
¿Qué nos quieres? Anda, vete
déjanos, avariento vejete.

(Repiten.)

VEJETE

Después que nací, no he visto
hija tan desvergonzada,
Perico el de los Palotes
no viniera más de chanza.

(Sale el GRACIOSO con una sotanilla, sembrada de palillos, de randas y palos de tambor.)

GRACIOSO

Perico el de los Palotes
soy yo, no te me alborotes,
porque de dos capirotes,
serás de mis pies tapete.
¿Qué nos quieres? Anda, vete,
déjanos, avariento vejete.

VEJETE

¿Qué antiguallas son aquestas?
¿Qué es esto que por mí pasa?
Parece que estoy en el
tiempo de Maricastaña.

(Sale LUISA con toca de viuda, y sombrerete, y, sayas enfaldadas, y con rueca hilando.)

LUISA

Veis aquí a Maricastaña
y sí metes más cizaña



como tuerzo esta maraña
el pasapán torcerete.

¿Qué los quieres? Anda, vete,
déjalos, avariento vejete.

VEJETE

Al revés anda ya el mundo.

¡Por San Dimas! Que no falta
sino andar de hombres las hembras
y los hombres con enaguas.

(Sale un HOMBRE, la mitad mujer, y la otra mitad de hombre, puesto al revés, y
andando hacia atrás.)

HOMBRE

Ves aquí un hombre al revés,

que sirvo en este entremés

de la cabeza a los pies

a los novios de sainete.

¿Qué los quieres? Anda, vete,

déjalos, avariento vejete.

VEJETE

Todas las sombras me siguen,

sólo falta la fantasma

de la dama Quintañoña:

mas hela aquí, no hace falta.

(Sale MARÍA, con gorra chata, cuellecito y ropa antigua, basquiña vieja, y
escurrida.)

MARÍA

Esta dama Quintañoña

ni se afeite ni se entona,

pero sirve de ponzoña

a quien este ruido mete,

¿Qué los quieres? Anda, vete,



déjalos, avariento vejete.

VEJETE

¡Por Jesucristo, que temo

que todos salgan con cañas

y me tiren como a gallo:

dicho y hecho, ¡Santa Eufrasia!

(Cantan TODOS.)

TODOS

Al vejete, que de Cupido

ya no le ofenden y abrasan las llamas

¡hucho-ho! que le curen las damas,

¡hucho-ho! que va corrido.

VEJETE

Ya yo pasé mi carrera,

¿a dónde quieren que corra

si se ha metido de gorra

el novio en la madriguera?

TODOS

¿Luego amor nunca te ha herido?

VEJETE

Eso es andar por las ramas.

TODOS

Uchoó que le corren las damas,

uchoó que va corrido.

(Salen TODOS esta postrera vez con cañas, y banderillas de papel, coronas y capotillos pintados, como muchachos que van a los gallos y con varios instrumentos de la pandorga.)

Fin de
"Las Carnestolendas" [Entremés] de Pedro Calderón de la Barca;